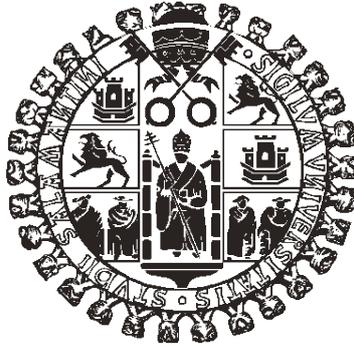


UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA
Trabajo de Fin de Grado

La seducción del mal

Crimen, arte, dictadura y poesía en *Estrella distante*

Autor: Elena Díaz de la Cruz

Tutora: Dra. Eva Guerrero Guerrero

Salamanca. Curso 2016-2017

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA

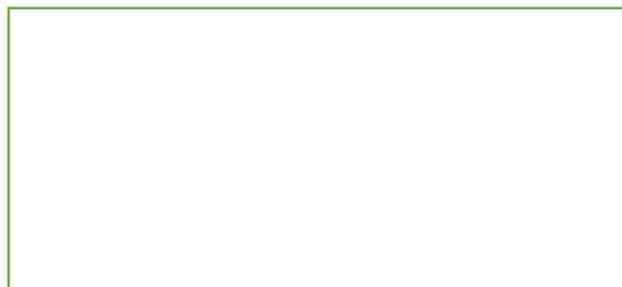
GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA
Trabajo de Fin de Grado

La seducción del mal
Crimen, arte, dictadura y poesía en *Estrella*
distante

Autor: Elena Díaz de la Cruz

Tutora: Dra. Eva Guerrero Guerrero

VºBº



Salamanca. Curso 2016-2017

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Objeto, justificación y metodología del TFG.....	4
1.2. Contextualización y autor	5
2. EL MAL PRESENTE EN LA OBRA	7
2.1. El mal como parte constitutiva de la condición humana: Ruiz-Tagle y Carlos Wieder 7	
2.1.1 Primer encuentro con el mal: “Va a revolucionar la poesía chilena”.....	7
2.1.2 La concretización del mal: “La Segunda Guerra Mundial había vuelto a la Tierra” ...	8
2.1.3 El mal tiene apellido: <i>Wieder</i>	10
2.1.4 La solidificación del mal: “Uno por uno, señores, el arte de Chile no admite aglomeraciones”	11
2.1.5 ¿Dónde está el mal?: “Chile lo olvida”	13
2.1.6. La aparición de Raoul Delorme: un guiño a los Escritores Bárbaros y un pequeño paso hacia la humanización del mal.	16
2.1.7 La humanización del mal, Jules Defoe: la estrella distante se vuelve aledaña.....	18
3. CONCLUSIONES	20
BIBLIOGRAFÍA	22

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objeto, justificación y metodología del TFG

En la presente investigación se trabajará en torno al mal y su seducción a través del arte contemporáneo, la dictadura, el crimen, y todo ello envuelto en la poesía como forma de llevar a cabo la finalidad más antipoética que nos pudiéramos imaginar. El espacio “entre”, lo indefinido y el abismo va a ser el terreno donde la poesía cobra vida pero, además, crea un aura de diferentes posibilidades en torno a ella. Una de estas posibilidades será el mal y sus enigmáticas interpretaciones a través de la novela *Estrella distante* del escritor chileno Roberto Bolaño.

Las diferentes personalidades que recrean al protagonista de esta historia conforman el camino de la política en Chile: desde Salvador Allende, años en los que el protagonista era conocido como Ruiz-Tagle, pasando por la dictadura de Augusto Pinochet, momento en el que el nombre cambió a Carlos Wieder, hasta que la novela nos sorprende con un desenlace abierto en los tiempos del final de la dictadura en Chile.

Durante el desarrollo del trabajo nos adentraremos en la novela como en una alegoría del sueño moderno, nos encontraremos con el desencanto postmoderno y un gran realismo como distopía al estilo borgesiano que nos provocará inquietud y extrañamiento. El protagonista es una figura hecha para el mal, no conoce los límites del horror, y su cambio de identidad nos enseña que no hay solamente una posibilidad sino muchas al igual que ocurre con la poesía.

La conjugación de la poesía y del mal va a ser el objeto de todo nuestro estudio con la pretensión de haceros pensar en la esencia humana, en la existencia, a la vez que en la política y sus formas de manifestarse tanto socialmente como poéticamente. Para ello, los capítulos irán conforme al desarrollo del ‘ritual del mal’, cada uno será una parte del crecimiento del horror en la novela: el primer encuentro con el mal, su concretización, su apellido (Wieder), su solidificación, su olvido y, por último, la propia humanización de éste. Todo este itinerario nos adentrará en el propio mal como si se tratase de un bebé que nace, se desarrolla y, en este caso, cuando se humaniza muere. En suma, pretendo conjugar el mal y la humanidad para estudiar de qué manera forma una parte intrínseca del ser humano y de nuestra existencia. Si bien estamos acostumbrados a ceder el horror

y lo más diabólico a la literatura o a otras formas del arte, será desde éstas mismas como podremos asomarnos y conocer, en la medida de lo posible, la parte más oscura de nuestro ser y de nuestra cultura. La meta es ambiciosa, sin embargo, busco un producto provechoso y, sobre todo, un punto de vista diferente, tanto en el lector como en mí misma.

1.2.Contextualización y autor

Según Cristian Montes (2013) desde las primeras décadas del siglo XX y especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, el tema del mal ha sido ampliamente estudiado y desplegado, no solo en los ámbitos filosófico y teológico, sino también en los territorios del arte y la literatura. Dentro de todo este contexto nos encontramos con un autor paradigmático que tratará el tema del mal con una gran originalidad en su obra *Estrella distante*, Roberto Bolaño. Es una constante que cruza cada capítulo de la novela, donde el autor intenta, según sus propias palabras: “una aproximación, muy modesta, al mal absoluto” (Bolaño, 2006).¹

Para adentrarnos con mayor conocimiento en la obra que procedemos a investigar debemos tener en cuenta que su autor convirtió todas sus experiencias en materia de ficción. Así, cada uno de sus libros recogería algún momento vivido y su escritura se convirtió en el reflejo de su autobiografía y como él mismo declaró: "En gran parte la vida ha nutrido mi literatura".

Roberto Bolaño (Santiago de Chile, 1953- Barcelona, 2003) decidió que quería ser escritor a los quince años, y desde ese momento trabajó con perseverancia única y escribió hasta sus últimos días. Cuando partió a México descubrió su gran vocación por la literatura, pero decidió volver a Chile en los meses previos al golpe de Estado con el propósito de apoyar las reformas socialistas de Salvador Allende. Sin embargo, llega cuando el golpe de Estado protagonizado por Augusto Pinochet ya se había llevado a cabo, por lo que decidió unirse a la resistencia contra el nuevo orden dictatorial. Esto produjo su detención durante ocho días. Poco después regresó a México y se encauzó en

¹ Dicha información la podemos encontrar en el artículo de Cristian Montes publicado en la revista digital *Mitologías hoy* en el siguiente enlace: <http://revistes.uab.cat/mitologies/article/view/v7-montes>.

su tarea de ser escritor plasmando en papel sus experiencias sociales y políticas del contexto que le había tocado vivir, lo cual veremos con *Estrella distante*. Participó activamente en el Infrarrealismo, un movimiento vanguardista, y una vez establecido en España (Blanes) escribió sus obras más importantes, pertenecientes a distintos géneros: un recopilatorio poético como lo es *Los perros románticos*, novelas como *La literatura nazi en América* o *Estrella distante*, y su compilación de cuentos titulada *Llamadas telefónicas*. Su época de mayor reconocimiento vino tras publicar su voluminosa novela titulada *Los detectives salvajes*. (Biblioteca Nacional Digital de Chile [BND], 2013).

En suma, nos adentraremos en una autobiografía ficcional donde se cruza el contexto sociopolítico del autor con su propio abanico de ideas filosóficas que cubren la existencia humana y sus límites. Estos últimos serán rebasados con acciones escalofriantes que nos llevarán a un horror incuestionable y a una aleación de arte vanguardista y crimen. Los mismos personajes se cuestionan su realidad aludiendo a posibles alucinaciones, puesto que ésta había superado a la ficción en toda regla. Todo ello con el propósito de que el drama acontecido en Chile siguiera presente en la memoria del país.

2. EL MAL PRESENTE EN LA OBRA

2.1. El mal como parte constitutiva de la condición humana: Ruiz-Tagle y Carlos Wieder

Si consideramos que el mal tiene como centro vital al ser humano y forma parte constitutiva de la su naturaleza, éste puede brotar lentamente a través de la disonancia, la superioridad y la seducción, o bien de manera descontrolada y bajo la forma de una violencia extrema. Ambas afloran en la novela de Bolaño a través de dos identidades que conforman al protagonista de la novela y una serie de etapas en las que se desarrollará ‘el ritual del mal’ comenzado por Ruiz-Tagle y llevado a su máximo apogeo con Carlos Wieder.

2.1.1 Primer encuentro con el mal: “Va a revolucionar la poesía chilena”²

Todo comienza con Ruiz-Tagle y su participación en un taller literario de la Universidad de Concepción, cuando aún estaba en el poder Salvador Allende, llamaremos a este inicio “el primer encuentro con el mal”. Desde el principio llama la atención la disonancia entre él y los restantes compañeros del taller. En su descripción se incluyen detalles como su enorme atractivo, sus gustos eclécticos, sus ropas caras, o el hecho de que viviera solo en una casa donde no había mucha luz, estaba demasiado vacía y se la podía definir como “desnuda y sangrante”. Además, este envidiado joven era autodidacta. Podríamos decir que ante él sus compañeros se sumían en una absoluta inferioridad, y además no solo era el foco de envidia sino también de admiración (Bolaño, 2017, pág. 14)

Siendo un joven tan particular no le bastó con aparecer únicamente en el taller de poesía de Juan Stein ya que decidió asistir también al de de Diego Soto. Ambos rivalizaban tanto éticamente como estéticamente, por lo que el hecho de participar en los

² “Alberto, dijo, va a revolucionar la poesía chilena” refiriéndose a Ruiz-Tagle en el primer capítulo de *Estrella distante* (Bolaño, 1996).

dos le convertía en una figura enigmática y muy característica. A pesar de todo ello nadie lo conocía realmente puesto que leía su poesía de forma distante, tanto es así que parecía incluso que no era suya. Ese carácter misterioso ejercía un poder de seducción sobre quienes orbitaban a su alrededor y, aunque el mal aún no se había concretizado en acciones, poco a poco iba tomando partido para su desarrollo posterior.

2.1.2 La concretización del mal: “La Segunda Guerra Mundial había vuelto a la Tierra”³

En esta etapa no solo va a cambiar la identidad de nuestro enigmático protagonista sino también la política de Chile, ¿coincidencia o consecuencia?. Esta segunda etapa del mal, a la que hemos denominado “concretización del mal” coincide con el golpe militar que sufre Chile en 1973. Ruiz-Tagle deviene en el teniente Carlos Wieder, es ahora cuando la figura explota al máximo su complejidad y su multiplicidad a través de sus primeros actos poéticos en el cielo mediante una avioneta. En el primero escribió: “IN PRINCIPIO...CREAVIT DEUS...COELUM ET TERRAM... TERRA AUTEM ERAT INANIS... ET VACUA... ET TENEBRAE ERANT... SUPER FACIEM ABYSSI... ET SPIRITUS DEL... FEREBATUR SUPER AQUAS...”⁴ (Bolaño, 2017, pág.31)

Carlos Wieder actuaba desde el cielo, de forma superior al resto y hablaba en latín, la lengua madre de todas las demás. Una conclusión acertada podría ser que verdaderamente se consideraba un dios, o como mínimo alguien que podría cambiar el país y afectar a todo el que lo estaba observando desde abajo (desde la Tierra): “El rostro de Norberto, por el contrario, permanecía fijo en su eje. Era una cara simpática que se estaba hundiendo en la tierra. Una figura que a veces daba saltitos como la de un infortunado profeta que asiste a la llegada del mesías largamente anunciado y temido” (Bolaño, 2017, pág. 34). Fue calificado por otro de los personajes, uno de los presos políticos, como “el ángel de nuestro infortunio”(Bolaño, 2017, pág. 47).

³ Cita perteneciente al segundo capítulo de *Estrella distante* (Bolaño, 1996). Dichas palabras son pronunciadas por el personaje Norberto, un preso que se estaba volviendo loco (o al menos eso le habían diagnosticado).

⁴ Referencia al Génesis: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”.

Esta nueva identidad que volaba por los cielos ya no solo causaba admiración sino que era la seguridad y la audacia personificadas. Demostraba una autoridad relevante que “desarmaba a cualquier interlocutor”. Si en el apartado anterior habíamos hablado de la seducción que generó la figura de Ruiz-Tagle, la que desarrolla y caracteriza a Carlos Wieder es excepcional, como señala el narrador: “La acción poética generó admiración instantánea”.

Sin embargo, esta acción poética sería el primer aviso de todo el mal que se había comenzado a concretizar a pesar de que nadie aún lo había advertido. Como aparece en la obra de Bataille, *La literatura y el mal* (2002), a propósito de la figura de Jules Michelet se afirma lo siguiente: “Las artes - o por lo menos algunas de ellas- evocan sin cesar ante nosotros esos desórdenes, esos desgarramientos y esas decadencias que toda nuestra actividad está encaminada a evitar. (Proposición que se verifica incluso en el arte cómico)”. Por lo tanto, estamos ante el comienzo de una manifestación del desorden y del caos, de un terrible presagio que será a lo largo de toda la obra imparable y que nos llevará al más alto grado posible de angustia.

El poeta del aire tenía dos concepciones de la realidad: la pureza conquistada y la eliminación de toda suciedad —en este caso los opositores al régimen militar—. La visión del mundo que subyace en los planteamientos de Wieder acerca de la pureza y la suciedad, ha sido siempre representativa de los totalitarismos extremos (Montes, 2013). Por lo tanto, Wieder no solo actuaba como un dios, sino también como un dictador, representaba el apoyo al régimen de Pinochet aunque no se postulase dentro de la novela como el ‘poeta del régimen’ sino que se servía del régimen para crear su obra.

En este sentido, el origen del mal puede adjudicarse a determinadas influencias exteriores de naturaleza sobrehumana, como en este caso a la de un dios, o bien a la presencia de entidades inhumanas que se apoderan del ser humano, como ocurre a veces al referirse a personajes como Hitler o Stalin (Argullol, 2008, pág.85). Muchas acciones de nuestro protagonista van a semejarse a las de estos dictadores pues, como hemos dicho, eran la inspiración para su obra poética.

“La religión no es más que un efecto del genio político. No hay nada en la religión que no esté en la poesía, no existe nada que no una al poeta con la humanidad, a la humanidad con el universo” (Bataille, 2002)

2.1.3 El mal tiene apellido: *Wieder*

Aludiendo a la propia obra se dice lo siguiente:

“Solo a partir del siglo XVII el adverbio *Wieder* y la preposición del acusativo *Wider* se distinguía ortográficamente para diferenciar mejor su significado. *Wider*, en antiguo alemán *Widar* o *Widari*, significa “contra” o “frente a”. Y lanzaba ejemplos al aire: *Widerchrist*, “anticristo”; *Widerhaken*, “garfio”; *Widerraten*, “disuasión”; *Widerlegung*, “apología” [...]” (Bolaño, 2017, pág. 44).

A parte de ser un apellido procedente del alemán, hecho que lo relaciona directamente con la dictadura vivida por Alemania con Hitler, su significado conlleva, además, la representación de la oposición a lo que hubo anteriormente (Unidad Popular), oposición a la religión (ya que él mismo se cree Dios), y una personalidad que engancha como un garfio, que te atrapa y te causa admiración, para bien o para mal.

Si avanzamos un poco más en la relación del apellido con otras palabras vemos en la misma obra que “*Weiden* también quería decir regodearse morbosamente en la contemplación de un objeto que excita nuestra sexualidad y/o nuestras tendencias sádicas” (Bolaño, 2017, pág.44). Dice Bataille (2002) en su libro que el sadismo es verdaderamente el mal. La atmósfera de vicio, de rechazo, de odio, responde a la voluntad que niega la coacción del Bien.

Wieder es, por lo tanto, una palabra llena de significado a la hora de abordar el tema del mal, de la dictadura, del sadismo y del arte poético como manifestación de todo lo anterior. Desde el momento en el que comienza la dictadura en Chile tenemos como referencia a una identidad cuyo apellido está en alemán, e involuntariamente surge una conexión con la dictadura alemana y con Hitler.

Wieder personifica el mal absoluto, ha decidido poner en movimiento su plan de destrucción y muerte cuyo fin es instalar un nuevo arte y un nuevo orden, todo al servicio de “una pesadilla que prefigura la violencia militar de las dictaduras del cono sur y su creación de un nuevo orden económico, social y cultural” (López Vicuña, 2009, pág. 203).

2.1.4 La solidificación del mal: “Uno por uno, señores, el arte de Chile no admite aglomeraciones”⁵

En esta etapa del mal ha evolucionado de una poesía aérea a una poesía visual a través de una exposición fotográfica cuyos modelos son sus propias víctimas asesinadas recientemente. “Las fotos, en general, son de mala calidad aunque la impresión que provocan en quienes las contemplan es vivísima”(Bolaño, 2017, pág.83). Los homicidios se han cometido sobre mujeres que han sido torturadas y mutiladas, cuyo orden de aparición en las fotografías y su posición dentro de la habitación cumple un plan predeterminado por el poeta asesino.

Veremos como en esta parte de la historia especialmente Bolaño asocia el mal con la destrucción, es decir, el mal es pensar que: "El otro no existe, no piensa, no siente, y hacerle daño. O saber que existe, piensa y siente, y hacerle daño. Destruir dentro de uno mismo, consciente o inconscientemente, toda atadura moral y ética. Creer que todo vale" (Candia, 2010)

Vamos a adentrarnos en el plan del artista para intentar descifrarlo en la medida de lo posible. Por una parte, hay mujeres pegadas al cielorraso, semejantes, como se dice en la propia obra, al infierno (a un infierno vacío). Por otro lado, hay una serie de mujeres en las esquinas y estas semejan una epifanía. Por lo tanto, tenemos en dicha presentación adoración y castigo: adoración en las esquinas y castigo o condena en el cielo.

La primera pregunta que nos sugiere esta exposición es ¿por qué las víctimas son en su mayoría mujeres?. Pues bien, en la mujer se encuentra la combinación perfecta de dulzura y, a su vez, de seducción. La dulzura está representada por las mujeres que semejan una epifanía, y la seducción por aquellas que representan el infierno vacío, al igual que en la Edad Media la figura de la bruja estaba directamente relacionada con la mujer y su seducción. Todas ellas sufrían mediante la tortura y después se las quemaba vivas. La pregunta es la siguiente: ¿Por qué hubo quema de brujas y no de brujos?. La respuesta podría pertenecer a la Biblia donde “el Mal” estaba asociado siempre a la mujer desde Eva y el origen del pecado. Aun así siempre ha sido una excusa para cumplir propósitos a mayor escala. En la Edad Media se hizo porque debían culpar a alguien de los desastres producidos por la peste negra, y en *Estrella distante* para relacionar el

⁵ Palabras pertenecientes a Carlos Wieder minutos antes de mostrar a los invitados su exposición fotográfica perteneciente al sexto capítulo (Bolaño, 1996).

pecado de la mujer con el Mal y con la Biblia, todo ello enlazado con la figura del dictador como un ser sobrenatural, un dios, que puede decidir sobre el resto sin dar explicación alguna. ¿Cuál es, en suma, el resultado?: el artista asesino, el dios, el dictador que da muerte a su antojo y sin previo aviso.

La segunda pregunta es: ¿Por qué convertir la muerte en arte y por qué a través de fotografías?. El arte que propugna Wieder a través de sus fotografías implica un arte nuevo que exige un tipo de violencia pura mediante una escenificación extrema. Está mostrando el origen de un arte puro, sometiendo la vida al arte y el arte a la vida. Según Paz Soldán (2011) “las fotos de Wieder sirven para revelar su condición de asesino aliado al régimen; el “arte nuevo” no muestra otra cosa que la complicidad del artista con el poder”.

Wieder busca como finalidad experimentar las diversas reacciones de sus invitados, todo el mundo sale afectado de la habitación excepto él que tranquilamente se está fumando un cigarrillo y mirando al amanecer (Bolaño, 2017, pág. 87), es prácticamente un héroe sádico insensible. Mientras que el ser humano generalmente huye de la muerte y de todas sus señales, Wieder la busca y la expone, es un personaje frío y calculador que para nada se siente afectado con sus actos sino todo lo contrario, se muestra orgulloso ante las respuestas de los espectadores.

Ante la huída de la muerte Bataille (2002) dice: “Por todas partes borramos las huellas, los signos, los símbolos de la muerte, a costa de incesantes esfuerzos. Llegamos a borrar incluso, si es posible, las huellas y los signos de esos esfuerzos”. Para Wieder la muerte es fascinante y debe ser contemplada en sus diferentes manifestaciones junto con el Mal, provocando ‘algo’ en quien lo vea, y procurando crear la novedad a través de la ruptura de unos límites que han sido establecidos por la sociedad. Al igual que los vanguardistas buscaban transgredir y romper con la tradición, Wieder nos muestra un adelanto del postmodernismo siguiendo con esa misma tradición de la ruptura.

Poniendo fin a esta exposición concluyamos respondiendo a una tercera pregunta: ¿Qué logra finalmente con este “nuevo arte”?. Cuando los invitados han acabado de “disfrutar” esta nueva propuesta artística deciden hacer un pacto de silencio y de lealtad una vez salgan de esa casa. De esta manera, al igual que ocurre con la dictadura, los actos del poeta asesino intentarán ser borrados. A pesar de todo ello, su arte no ha sido bien recibido, si tenemos en cuenta las diferentes reacciones de los invitados, y será a partir de

entonces cuando comenzaría para Wieder el exilio y la marginación. La pista del famoso teniente-aviador-poeta-asesino se pierde durante un largo tiempo aunque dos de los personajes de la novela irán tras su rastro para intentar dar con él una vez más: Bibiano O’Ryan y Abel Romero.

2.1.5 ¿Dónde está el mal?: “Chile lo olvida”⁶

Llegamos a la última etapa del mal, el momento en el que se pierde la pista del artista que tanto ha dado que hablar. Utilizando un formato cuasi-detectivesco, la novela comienza en este punto a detallar el seguimiento de Wieder por parte de Bibiano O’Ryan, manteniendo informado, a su vez, al narrador (que se ha establecido en Barcelona). De esta manera el narrador descubre a qué se estaba dedicando Wieder durante su “ausencia”. Más presente de lo que todo Chile pensaba, éste se ha dedicado a escribir obras sobre el sadismo, ha realizado fotografías de películas pornográficas, y ha creado artículos para revistas neo-nazis europeas. Su obra se ha seguido extendiendo bajo nuevas identidades, por lo que parece que Wieder aún no ha dado por finalizado su propósito.

Para el narrador “Carlos Wieder era un criminal, no un poeta” (Bolaño, 2017, pág.107). Según López-Vicuña (2009) lo que se pretende es establecer una clara separación entre el poeta como artista y alguien como Wieder que, ante los ojos de la mayoría, es un mero criminal. Sin embargo, Abel Romero (detective privado contratado para encontrar a Carlos Wieder y acabar con él) piensa algo diferente y, mostrándose algo más objetivo, borra esa distinción: “No nos pongamos intolerantes, tal vez para Wieder o para cualquier otro *usted* no sea un poeta o sea un mal poeta y él o ellos sí, todo depende del cristal con que se mire” (Bolaño, 2017, pág. 107).

Ante la consideración de Romero cabe decir que el arte es como el poeta en este caso, diferente dependiendo de la perspectiva con que se mire. El arte no adquiere un solo significado sino tantos como ojos lo observen, del mismo modo podemos ver a Wieder como poeta, asesino, aviador, neo-nazi, o fotógrafo. La identidad de éste es cambiante como lo ha sido el arte a lo largo del tiempo, no se mantiene sino que transgrede y rompe con todo lo anterior para adherirse al nuevo pensamiento, o quizá para intentar cambiarlo.

⁶ Frase final del séptimo capítulo de *Estrella distante* (Bolaño, 1996).

Como dijo el escritor Lezama Lima: “La poesía es un caracol nocturno en un rectángulo de agua”. El arte está en un movimiento circular constante y es el tiempo lo que pasa desapercibido. Todo cambia, todo muta, todo se recrea o se reescribe como un manifiesto en las diferentes sociedades que han sido la causa de numerosas masacres, tanto a nivel social como político. El arte y todas sus manifestaciones son la respuesta a un estímulo, muchas veces destructivo.

Para la suerte de Wieder, su reputación aumenta a medida que se va conociendo todo lo que ha originado, y tanto los críticos literarios como sus seguidores incondicionales le ayudarán en su desmesurado propósito. Esta visión es compartida asimismo por Montes (2013): “Tanto como criminal sumido en el anonimato o como adalid de la poesía contemporánea chilena, la fama y la estela de seducción irá creciendo en ausencia del personaje”. Lo vemos más concretamente al final de la novela: “Los años y las noticias adversas o la falta de noticias [...] afirman la estatura mítica de Wieder, fortalecen sus pretendidas propuestas” (Bolaño, 2017, pág. 98).

A Wieder solo lo podemos encontrar mediante pistas o rumores difícilmente demostrables, por lo que el mal se está creando desde lo desconocido, desde el “anonimato” y desde el silencio de Chile que explotará en la última página de la novela. El mayor miedo se genera en lo oculto, en lo extraño, o en lo escondido, apelativos que podrían dirigirse fácilmente a Wieder, o a cualquiera de sus identidades enmascaradas.

Antes de concluir con la cuarta etapa de este ‘ritual del mal’ que nos hemos propuesto explorar, he considerado hacer hincapié en una de las creaciones de Wieder durante ese tiempo que se mantuvo “oculto” a la que llamaremos en el próximo capítulo “Juegos de niños”:

“En una revista de teatro aparece una pequeña pieza en un acto firmada por un tal Octavio Pacheco del que nadie sabe nada. La pieza es singular en grado extremo: transcurre en un mundo de hermanos siameses en donde el sadismo y el masoquismo son juegos de niños. Sólo la muerte está penalizada en este mundo y sobre ella –sobre el no-ser, sobre la nada, sobre la vida después de la vida—discurren los hermanos a lo largo de la obra. Cada uno se dedica a martirizar a su siamés durante un tiempo (o un ciclo, como advierte el autor), pasado el cual el martirizado se convierte en martirizador y viceversa” (Bolaño, 2017, pág. 88).

2.1.5.1 Juegos de niños

En este apartado nos proponemos ahondar en todos los guiños de la pieza de teatro que hemos citado anteriormente. Me parecen imprescindibles varias de las cuestiones que se nos plantean en este apartado de la novela: el sadismo, el masoquismo, la unidad de los hermanos siameses, su autodestrucción y el dolor del que está impregnado todo ello en referencia al mal enlazado con la infancia.

El reino de la infancia, cuyos impulsos proceden de la ingenuidad y de la inocencia, se muestra al descubierto en esta línea de horror a través del ser y su martirio que adquiere su desarrollo en el momento en el que el martirizado se convierte en el martirizador, de igual manera que la víctima se convierte en el asesino al final de la novela. Vemos como, tras una larga persecución, el narrador se da cuenta de que se ha visto involucrado, indirectamente, en un acto violento con la supuesta muerte de Wieder.

Según nos cuenta López Vicuña (2009) la muerte de Wieder se convierte en un acto de venganza que sume al narrador en un sentimiento de culpa y de complicidad. Éste se da cuenta de que en ese ‘acto de justicia’ no se ha hecho justicia pues no hay modo de compensar el daño sufrido por la comunidad nacional. Por ello comprende que incluso a él mismo le ha alcanzado la crueldad del presente, y la literatura no ofrece refugio ni redención: “Ésta es mi última transmisión desde el planeta de los monstruos. Nunca más me sumergiré en el mar de mierda de la literatura” (Bolaño, 2017, pág. 117).

Con la supuesta muerte de Wieder, que no se menciona directamente sino con la elipsis y la colaboración del lector ante este final abierto, se funden la sinrazón con la inocencia, la muerte con la nada, la ingenuidad con la astucia, y la culpabilidad con la inocencia misma. La víctima es ahora cómplice de la violencia, la inocencia ha quedado rebasada, y el mal ha inhumado al narrador-poeta que considerábamos puro dentro de la novela.

En afinidad con Borges la novela muestra una continua lucha de barbarie y civilización como un completo instrumental para los proyectos civilizadores y genocidas del siglo XIX en América Latina, y todavía central dentro de las ideologías liberales y humanistas de la actualidad. Esta oposición sigue siendo la base de un núcleo compartido por ideologías (tanto de derechas como de izquierdas) que ven la literatura como un artefacto para la civilización y la humanización (López-Vicuña, 2009).

La pregunta es ¿qué pretende Bolaño con sus textos?. En mi opinión, la imposibilidad de distinguir la civilización y la barbarie, el arte y la violencia, el castigo y la liberación. Consigue una perfecta mezcla de los contrarios, ya que sin un término no existiría su opuesto, y sin una acción no habría reacción. Busca lo siniestro en la escritura así como en la propia inocencia, como ocurre en el acto de los hermanos siameses: la unión de contrarios y su inherente destrucción.

El lado oscuro de la poesía, de la fotografía o de la inocencia nos demuestra que, aunque la literatura o el arte mismo no pueda humanizarnos sí puede forzarnos a mirar más allá, a observar y comprender lo más diabólico de nuestra cultura y así llevarnos a reflexionar sobre los valores de los que nos valemos para sobrevivir en sociedad como son: la hipocresía, la mentira, la venganza, la superación, el egocentrismo o la vanidad.

Citando a López-Vicuña (2009): “Esta visión anti-humanista de la literatura comparte elementos significativos con la tradición literaria francesa, en especial con ‘poetas malditos’ como Baudelaire y Rimbaud”. El mismo Baudelaire afirmaba: “hipócrita lector, mi semejante, mi hermano”.

Bolaño busca un reconocimiento por parte del lector del lado más incivilizado de su cultura, de ir al silencio y a la elipsis para encontrar el mal, la culpa y todo aquello que a menudo negamos como hipócritas viendo cómo ocurre sin transgredirlo o lucharlo.

2.1.6. La aparición de Raoul Delorme: un guiño a los Escritores Bárbaros y un pequeño paso hacia la humanización del mal.

Casi estamos llegando al final de la novela y Bolaño insiste en recordarnos a ciertos escritores a través de alusiones literarias en el noveno capítulo. En este caso hemos hecho un paréntesis en el recorrido del mal y nos detenemos por un momento a analizar la aparición de los Escritores Bárbaros. Para ello, se hace referencia a Raoul Delorme, personaje que “comenzó a dar forma a su nueva literatura” mientras los intelectuales salían a tomar las calles.

Para Raoul el aprendizaje iba a consistir en “dos pasos aparentemente sencillos: el encierro y la lectura”. El primer paso se podía llevar a cabo fácilmente pero el segundo era bastante más laborioso:

“Según Delorme, había que fundirse en las obras maestras. Esto se conseguía de una manera harto curiosa: defecando sobre las páginas de Stendhal, sonándose los mocos con las páginas de Víctor Hugo, masturbándose y desparramando el semen sobre las páginas de Gautier o Banville, vomitando sobre las páginas de Daudet [...]” (Bolaño, 2017, pág.118).

Todo ello con la finalidad de una humanización que daría resultado tras un largo proceso de degradación. Nuestro personaje obtuvo, de esta manera, una habitación maloliente, llena de libros destrozados y una suciedad generalizada. Éste parecía ser el único método para acercarse realmente al arte de la escritura y a los clásicos “rompiendo todas las barreras impuestas por la cultura, la academia y la técnica” (Bolaño, 2017, pág.118), y a su vez esto fue la base para la secta de los Escritores Bárbaros.

Una de las principales misiones de Delorme fue acercar la literatura a la gente ajena a ésta, así lograría una revolución literaria cuyo final sería su propia abolición. Los Escritores Bárbaros estaban integrados por dependientas, carniceros, porteros y un largo etcétera. Por lo tanto, si la literatura llegase a su máximo grado de abyección habría una nueva visión del arte: la destrucción.

El impulso que mueve al hombre hacia la destrucción solo cobra sentido cuando existe una motivación previa pudiendo ser ésta el aburrimiento, la ira o la protesta. A propósito de la superposición de construcción y destrucción en el proceso creador Candia (2010) nos dice lo siguiente: “La destrucción de un objeto no lo aniquila, nos enfrenta con una nueva realidad del objeto, la carga de un sentido que antes no tenía”.

Después de las palabras de Candia tenemos claro que ‘destrucción’ y ‘aniquilación’ no adquieren en este caso el mismo significado. La aniquilación reduciría el objeto a la nada, mientras que la destrucción nos da una nueva perspectiva de éste, por eso el hecho de acercar la literatura a la gente que es socialmente ajena a ésta es una forma de darnos una nueva perspectiva, como hicieron en el siglo XIX los movimientos vanguardistas⁷. Así encontramos pares opuestos ligados entre sí como la poesía y la antipoesía, o el ser-no ser⁸, duda expresada ya por Shakespeare en Hamlet.

⁷ Según la Rae el vanguardismo es el “conjunto de las escuelas o tendencias artísticas y literarias nacidas a finales del siglo XIX con intención renovadora, de avance y exploración”.

⁸ Al igual que en la obra de Hamlet la incesante duda: “To be or not to be”, en Bolaño el titubeo es constante entre lo establecido y lo nuevo, los valores sociales y la transgresión, la tradición y la vanguardia.

2.1.7 La humanización del mal, Jules Defoe: la estrella distante se vuelve aledaña

En el último capítulo de la novela asistimos a la humanización de Carlos Wieder, y del mal que expresa este personaje, así procedemos a explicar en qué momento, cómo y tras qué identidad se esconde esta vez para llegar, paso a paso, a encontrarse con su “muerte”⁹.

Wieder ahora se muestra bajo el pseudónimo de Jules Defoe, un crítico literario que llama a abolir la literatura cuyo piso pertenece a uno de los Escritores Bárbaros. Esta última identidad no se parece en nada a las anteriores:

“Estaba más gordo, más arrugado, por lo menos aparentaba diez años más que yo cuando en realidad sólo era dos o tres años mayor. Miraba el mar y fumaba y de vez en cuando le echaba una mirada a su libro. Igual que yo, descubrí con alarma y apagué el cigarrillo e intenté fundirme entre las páginas de mi libro” (Bolaño, 2017, pág. 129).

Es en este instante cuando el propio narrador se identifica con Carlos Wieder, con sus acciones cotidianas, con la esencia más humana que residía en él. Ya no parecía un poeta, ni un aviador, ni un asesino de leyenda, ahora era simplemente un hombre que parecía adulto. Cuando se marchó del bar en el que ambos se encontraban, Arturo B. tuvo una “sensación de libertad, de problema finiquitado” (Bolaño, 2017, pág. 130).

Como si regresáramos a la historia de los hermanos siameses las dos figuras que en principio eran opuestas se identifican, hecho que complejiza la historia y que se sale de todo el sistema de valores preestablecidos. A partir de este momento el hecho de acabar con Wieder va a ser irrelevante pues al haberse humanizado no hay en dicho ajusticiamiento ninguna gesta heroica sino, más bien, un acto patético. El hecho de acabar con Wieder no nos rescata de los posibles males que puedan acometerse en un futuro, por lo que su muerte no significa el fin del Mal absoluto, sino un crimen más cuyo único significado es la extensión de éste mismo por el mundo. A pesar de lo que pudiera parecer, lo que se ha conseguido con dicha “azaña” es que el Mal siga reinando en el mundo, perviva y nazca de nuevo una y otra vez.

⁹ La muerte de Wieder no queda clara al final de la novela, será a través de las expectativas del lector como el Mal llega a su fin mediante la elipsis y los silencios que recorren las últimas líneas de esta historia.

Me parece oportuno que, tras esta consideración, retrocedamos al sexto capítulo en el cual Wieder escribe en el cielo algunas frases acerca de la muerte: “La muerte es amistad”, “la muerte es Chile”, “la muerte es responsabilidad”, “la muerte es amor”, “la muerte es crecimiento”, “la muerte es comunión”, “la muerte es limpieza”, “la muerte es mi corazón [...] toma mi corazón” y “la muerte es resurrección” (Bolaño, 2017, pág. 77).

Tras estas palabras entendemos ahora que, en contra de todo pronóstico, Carlos Wieder ha logrado su cometido. Incluso el humano con la esencia más pura e inocente destruye, asesina o, al menos, se vuelve cómplice de la violencia misma. Wieder logra que incluso el adversario se una al Mal y lo haga resucitar. Todo lo que Wieder propagó en su avioneta con esas frases se ha efectuado, se muestra semejante a un dios cuya profecía se ha cumplido. El Mal ha resucitado y, no solo eso, además se ha extendido, ha crecido, y la muerte ha regresado a Chile: finalmente Abel ha matado a Caín¹⁰.

“Me quedé sentado observando los arbustos oscuros, las ramas que se entrelazaban e intersecaban tejiendo un dibujo al azar del viento mientras escuchaba las pisadas de Romero que se alejaba. Encendí un cigarrillo y me puse a pensar en cuestiones sin importancia. El tiempo, por ejemplo. El calentamiento de la Tierra. Las estrellas cada vez más distantes” (Bolaño, 2017, pág. 131).

¹⁰ Metafóricamente hablando la historia de los hermanos siameses, así como la historia entre el narrador y Carlos Wieder se asemeja al relato bíblico de Caín y Abel (el hermano malo y el hermano bueno), solo que esta vez el hermano bueno ha cometido un hecho de auténtica maldad dejando que reine el Mal en el mundo (en Chile).

3. CONCLUSIONES

Finalizamos este ‘ritual del mal’ celebrando su resurrección continua y manifestada en todo nuestro alrededor. Nos lo podemos encontrar en nuestro adversario, en el nuevo arte, en un cuento, en una sesión fotográfica o a tres metros sentado en un bar. Lo cierto es que el mal vive en nosotros y en nuestra cultura, forma parte de nuestro ser, y sin él no podríamos hablar del bien, no tendríamos dos caras de una misma moneda. Al igual que los hermanos siameses, que Caín y Abel, o que el narrador y Carlos Wieder en nuestra historia, los contrarios se atraen y ambos conllevan parte del otro coexistiendo como uno solo.

A lo largo de la novela el poeta-asesino-aviador-fotógrafo-teniente Carlos Wieder nos ha dado varias lecciones: la primera es encontrar la parte más opuesta a nuestra persona e invitarla a pasar, hospedarla y conocer todas sus perspectivas, porque nunca sabremos hasta qué punto puede actuar en nuestro ser; la segunda, es probablemente la enseñanza más ‘obligatoria’: comprender en qué lugar y de qué manera habita nuestra existencia en el mundo, qué puede cambiar y cómo puede dar voz y voto en una sociedad que ha mantenido a lo largo de los años unos valores preestablecidos (y tan ineficaces, en su gran mayoría); la tercera, la posibilidad del cambio y de la transgresión (como logró el vanguardismo del siglo XIX) aunque sea de una manera escalofriante a la par que enigmática; la cuarta, penetrar en el binomio civilización-barbarie que sobre todo se produjo con el rechazo a lo diferente tanto en las dictaduras como en el colonialismo; y la quinta, aunque no menos importante, el reconocimiento, el hecho de aprender a cuestionarnos todo lo que nos rodea, ser capaces de dar una visión crítica de todo ello y de actuar en el mundo.

Cada identidad que ha conformado a nuestro protagonista nos ha mostrado una faceta distinta, una nueva perspectiva del arte, de la muerte y del ser humano, su lado más oscuro y penetrante, pero nunca nos ha dejado indiferentes. Ha provocado una reacción en el lector, ese ‘algo’ que buscaba en sus receptores y espectadores, una respuesta inmediata a un estímulo vilmente dirigido a ‘los de abajo’. La literatura es una forma de quitarnos la venda de la elipsis y del silencio, de dar palabras a lo indescriptible y de revolucionar la tradición.

Así pues, con el mensaje más subliminal escrito en el cielo con una avioneta un día cualquiera de 1973 damos por finalizado este primer encuentro con lo más ilícito, corrompido, indecoroso e indecente de nuestra esencia humana: “Aprendan” (Bolaño, 2017, pág. 34).

BIBLIOGRAFÍA

- Argullol, R. (2008). *Aventura. Una filosofía nómada*. Barcelona: Acantilado.
- Bataille, G. (2002). *La literatura y el mal*. Madrid: Editorial Nacional.
- Bolaño, R. (2017). *Estrella distante*. Barcelona: Primera edición de Debolsillo.
- Baudrillard, J. (1991). *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama___ (1996). *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama.
- Candia, A. (2010). Todos los males el mal. La estética de la aniquilación en la narrativa de Roberto Bolaño. *Revista Chilena de Literatura*, nº76, pp. 43-70.
Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952010000100003.
- López Vicuña, I. (2009). Malestar en la literatura. Escritura y barbarie en Estrella distante y Nocturno de Chile de Roberto Bolaño. *Revista Chilena de Literatura*, nº75, pp. 199-215.
Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952009000200010.
- Memoria chilena. Biblioteca Nacional digital de Chile* (2013). Roberto Bolaño.
Recuperado de <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3688.html>.
- Montes, C. (2013). La seducción del mal en Estrella distante de Roberto Bolaño. *Mitologías hoy*, vol.7, pp. 85-99.
Recuperado de <http://revistes.uab.cat/mitologies/article/view/v7-montes/81>.
- Paz Soldán, E. (2011). *Roberto Bolaño: Literatura y Apocalipsis en Roberto Bolaño*. La experiencia del abismo (pp.25-35). Santiago: Ediciones Lastarria.